

DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

IV DOMINGO DE ADVIENTO - 20 DE DICIEMBRE DE 2026

Ciclo B – Liturgia de las Horas: Tomo I, semana IV – Año XXI – nº 1144 – Tiraje 16.300
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: Mons. Francisco Calle – Telf.: 2842097

Celebrar y vivir la fe

MISIÓN LITURGIA Y SACRAMENTOS
2026 - 2028

MISIÓN LITURGIA Y SACRAMENTOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

1. Promover la formación y actualización permanente de sacerdotes, religiosas y laicos para sustentar una unidad celebrativa y lograr la participación activa y consciente en la Liturgia.

MENSAJE DEL PASTOR

Signos de la NAVIDAD

La fiesta del nacimiento del Señor está llena de tradiciones y signos, todos nos hablan de la presencia de Dios entre nosotros. Los signos más conocidos son el pesebre, las luces, las flores, el árbol, los cantos alegres, los pases del Niño y la generosidad con los pobres. Es muy evidente el significado religioso de los pesebres o nacimientos. San Francisco de Asís fue quien instituyó esta costumbre. En la víspera de Navidad de 1223, movido por el deseo de revivir el nacimiento del Señor en el establo, realizó el primer Nacimiento del que se tenga noticia.

En nuestros pesebres se destaca la presencia de la Sagrada Familia: Jesús, María y José. Estos personajes se convierten en modelo y ejemplo para toda familia cristiana, por eso decimos que la Navidad es una fiesta familiar. La familia se reúne en torno al nacimiento de Jesús para orar en común y hacer buenos propósitos. Contemplando a la Santa Familia descubrimos que Dios nos llama al amor, a ejercitar el diálogo fraterno, la paciencia, el respeto, la obediencia, el trabajo y la nobleza de corazón para perdonarnos mutuamente.

La alegría navideña la expresamos con cánticos populares, como los villancicos. Son un medio muy práctico para catequizar especialmente a los niños. Este signo es un llamado a convertirnos en misioneros de la alegría, porque Dios viene a salvarnos. El Señor, cuando nos habla de Reino de Dios, lo compara con una fiesta, un banquete de bodas al que todos estamos invitados. Esta es la alegría que no puede faltarnos, llena de confianza en el Señor porque nos ama y espera que seamos generosos para compartir lo que de Él hemos recibido.

¡UNA BENDECIDA NAVIDAD PARA TODOS!

Mons. Marcos Pérez



Visita Pastoral
2025-2028

UN SIGNO DE LA COMUNIÓN ECLESIAL

... Por otra parte, está el oficio 'concedido personalmente a Pedro' *(LG 20)* en servicio de la comunión eclesial y de la expansión misionera, con el fin de que no se deje de probar nada con la intención de promover y guardar la unidad de la fe y la disciplina común con toda la Iglesia, y se reavive la conciencia de que la preocupación por anunciar el Evangelio en todas partes pertenece principalmente al cuerpo de los Pastores» *(n 5).*

(Visita Pastoral 68)



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Bienvenidos hermanos: En este Cuarto Domingo de Adviento, la liturgia nos invita a contemplar el misterio de Dios que, en la encarnación de su Hijo amado entra en la historia de la humanidad, para dar cumplimiento a su promesa de salvación. Participemos con un corazón dispuesto, dejando que la Palabra transforme nuestra vida. Como María, digamos también nosotros: "Hágase en mí según tu palabra". Nos ponemos de pie y cantamos.

2. Rito Penitencial

El Señor ha dicho: «El que esté sin pecado, que lance la primera piedra». Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros, desde lo más íntimo de nuestro corazón.

Presidente: Tú, que viniste al mundo para salvarnos: **Señor, ten piedad.**

Asamblea: **Señor, ten piedad.**

Presidente: Tú, que nos visitas continuamente con la gracia de tu Espíritu: **Cristo ten piedad.**

Asamblea: **Cristo, ten piedad.**

Presidente: Tú, que vendrás un día a juzgar nuestras obras: **Señor, ten piedad.**

Asamblea: **Señor, ten piedad.**

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: **Amén.**

3. Oración Colecta

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

Asamblea: Amén.



Liturgia de la Palabra

4. Monición a las Lecturas:

En la primera lectura del profeta Samuel, Dios promete al rey David que su descendencia permanecerá para siempre. Él es quien conduce la historia y prepara el cumplimiento de su promesa. San Pablo nos presenta el misterio de la salvación revelado en Jesucristo; que fue anunciado desde antiguo y alcanza ahora su manifestación plena. En el Evangelio, el Arcángel Gabriel anuncia a María que será la Madre del Salvador; ante una misión que supera toda comprensión humana, ella responde con fe y disponibilidad: "Hágase en mí según tu palabra". Escuchemos.

5. PRIMERA LECTURA

Lectura del segundo libro de Samuel 7, 1-5. 8-12. 14. 16

Tan pronto como el rey David se instaló en su palacio y el Señor le concedió descansar de todos los enemigos que lo rodeaban, el rey dijo al profeta Natán: "¿Te has dado cuenta de que yo vivo en una mansión de cedro, mientras el arca de Dios sigue alojada en una tienda de campaña?". Natán le respondió: "Anda y haz todo lo que te dicte el corazón, porque el Señor está contigo".

Aquella misma noche habló el Señor a Natán y le dijo: "Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: '¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa para que yo habite en ella? Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de todos tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente' ". **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

6. Salmo Responsorial (Salmo 88)

Salmista: **Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.**

Asamblea: **Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.**

Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor
y daré a conocer que su fidelidad es eterna,
pues el Señor ha dicho: "Mi amor es para siempre
y mi lealtad, más firme que los cielos. **R.**

Un juramento hice a David, mi servidor,
una alianza pacté con mi elegido:
'Consolidaré tu dinastía para siempre
y afianzaré tu trono eternamente'. **R.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre,
el Dios que me protege y que me salva'.
Yo jamás le retiraré mi amor,
ni violaré el juramento que le hice". **R.**

7. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 16, 25-27

Hermanos: A aquel que puede darles fuerzas para cumplir el Evangelio que yo he proclamado, predicando a Cristo, conforme a la revelación del misterio, mantenido en secreto durante siglos, y que ahora, en cumplimento del designio eterno de Dios, ha quedado manifestado por las Sagradas Escrituras, para atraer a todas las naciones a la obediencia de la fe, al Dios único, infinitamente sabio, démosle gloria, por Jesucristo, para siempre. Amén.
Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

8. Aclamación antes del Evangelio Lc 1, 38

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

Cantor: Yo soy la esclava del Señor; que se cumpla en mí lo que me has dicho.

Asamblea: Aleluya, Aleluya.

9. EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Lucas 1, 26-38

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un varón de la estirpe de David, llamado José. La virgen se llamaba María.

Entró el ángel a donde ella estaba y le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo". Al oír estas palabras, ella se preocupó mucho y se preguntaba qué querría decir semejante saludo.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia ante Dios. Vas a concebir y a dar a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y Él reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reinado no tendrá fin".

María le dijo entonces al ángel: "¿Cómo podrá ser esto, puesto que yo permanezco virgen?". El ángel le contestó: "El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el Santo, que va a nacer de ti, será llamado Hijo de Dios.

Ahí tienes a tu parienta Isabel, que a pesar de su vejez, ha concebido un hijo y ya va en el sexto mes la que llamaban estéril, porque no hay nada imposible para Dios". María contestó: "Yo soy la esclava del Señor; cúmplase en mí lo que me has dicho". Y el ángel se retiró de su presencia. Palabra del Señor.

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

10. Profesión de Fe

11. Oración Universal

Presidente: Confiando en Dios Padre que cumple sus promesas, elevemos nuestras súplicas, por medio de su Hijo, diciendo: **SEÑOR JESÚS, VEN Y RENUEVA NUESTRA ESPERANZA.**

1. Por el Papa, los obispos, sacerdotes, diáconos, y más agentes de pastoral, para que, siguiendo el ejemplo de María, sirvan al pueblo de Dios con humildad y disponibilidad. ***Roguemos al Señor.***

2. Por los gobernantes de nuestros pueblos, para que trabajen por la justicia, la paz y el bien común en forma desinteresada. ***Roguemos al Señor.***

3. Por las familias que viven dificultades, enfermedad, pobreza, soledad o división, para que encuentren en Cristo esperanza y fortaleza. ***Roguemos al Señor.***

4. Por nuestra comunidad, para que esta Navidad no se reduzca a celebraciones exteriores y consumistas, sino que sea un verdadero encuentro con Jesucristo. ***Roguemos al Señor.***

Presidente: Padre misericordioso, escucha las oraciones que te presentamos y haz que, como María, sepamos acoger con fe a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.



Liturgia Eucarística

12. Oración sobre las ofrendas

Que el mismo Espíritu que fecundó con su virtud las entrañas de María, santifique, Señor, los dones que hemos colocado sobre tu altar.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Asamblea: Amén.

13. Oración después de la comunión

Habiendo recibido la prenda de la eterna redención, te pedimos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca la fiesta de la salvación, tanto más crezca nuestro fervor para celebrar dignamente el nacimiento de tu Hijo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Asamblea: Amén.

14. Compromiso

VIVAMOS LA DISPONIBILIDAD DE MARÍA PARA QUE SE HAGA LA VOLUNTAD DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS.

REFLEXIÓN BÍBLICA

Estamos a las puertas de la Navidad. La liturgia de la Palabra nos invita a pasar de la espera a la acogida: Dios viene y pide un corazón que se abra a su presencia.

La primera lectura nos habla de la promesa hecha al rey David, quien quiere construir una casa para Dios, pero el Señor le revela que será Él quien la edificará. La iniciativa siempre pertenece a Dios. La salvación no es una obra que nosotros fabricamos, es un don que recibimos.

Esta promesa alcanza su plenitud en el Evangelio. En Nazaret, Dios entra en la historia de una manera sorprendente. No comienza con poder, espectáculo o grandeza humana; sino con la disponibilidad de una joven llamada María. Ella pregunta, escucha y acoge respondiendo: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". Esta respuesta constituye el corazón del Evangelio de hoy; María no pretende controlar el proyecto de Dios ni acomodarlo a sus propios criterios. Se abandona con fe a la Palabra.

Nosotros podemos vivir el Adviento "esperando" que Dios se adapte a nuestros planes, mientras olvidamos preguntarnos qué quiere Él de nosotros. La fe cristiana comienza cuando dejamos de decir: "Señor, haz por mí, esto que necesito", y aprendemos a responder: "Señor, hágase en mí según tu palabra".

La Navidad no consiste simplemente en recordar que Jesús nació; sino en permitir que Cristo nazca nuevamente en nuestra vida, en nuestras familias y en nuestras comunidades.

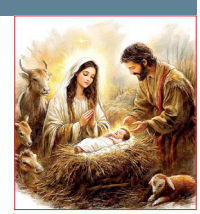
Pidamos la actitud de María: un corazón disponible, humilde y obediente. Que cuando Dios nos hable sepamos escuchar; cuando nos llame, sepamos responder; y cuando nos confíe una misión, sepamos decir como María: "Hágase en mí según tu palabra".

JUBILEO

Del 22 al 25 de diciembre, capilla "Corazón de Jesús" (La Florida, sector Jardines de San Joaquín).
Del 26 al 29 de diciembre, parroquia "Nuestra Señora de la Merced".



		SANTORAL	LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA
L	21	San Pedro Canisio, presbítero	Cant 2,8-14/ Sal 32/ Lc 1,39-45
M	22	Santa Francisca Javiera Cabrini	1 Sam 1,24-28/ Sal Resp. 1 Sam 2,1.4-8/ Lc 1,46-56
M	23	San Juan de Kety	Mal 3,1-4.23-24/ Sal 24/ Lc 1,57-66
J	24	VÍSPERA DE NAVIDAD	2 Sam 7,1-5.8-12.14.16/ Sal 88/ Lc 1,67-79
V	25	NATIVIDAD DEL SEÑOR	Is 52,7-10/ Sal 97/ Heb 1,1-6/ Jn 1,1-18
S	26	San Esteban, Protomártir	Hech 6,8-10;7,54-59/ Sal 30/ Mt 10,17-22
D	27	LA SAGRADA FAMILIA DE JESÚS, MARÍA Y JOSÉ	Sir 3,3-7.14-17/ Sal 127/ Col 3,12-21/ Lc 2,22.30-40



Natividad del Señor





Diseño e Impresión: IMPRENTA EDICAY S.A.S. - Telf.: 2850751 - edicay@gmail.com